

EGOÍSMO CAÓTICO

Argentina, Nave al Garete

—POR ABRAHAM LOPEZ LARA—

COMO Chile, en Argentina también se persigue a los disidentes políticos, se les tortura y villipendia, sobre todo a las mujeres, en circunstancias que el hombre manifiesta la morbosidad de su arrogancia masculina. Así nos lo revelan los testimonios que ha traído y hecho públicos al director general de este diario, don Julio Scherer García. (EXCELSIOR, 18, 19 y 20 de agosto)

Mientras no se demuestre con el mismo rigor documental que en Cuba se dan las mismas persecuciones e infames torturas, habríamos de convenir que en América Latina es más pernicioso el triunfo de los conservadores que el de los reformadores. de las derechas que el de las izquierdas. Y aun cuando eventualmente se mostrara que en Cuba se da la misma regresión, aun sin justificarla ni aprobarla, cabría la diferencia de que allí quienes padecen son los que antes hicieron padecer, pero en Chile y Argentina persiste la opresión de las clases poderosas sobre las débiles. No podemos olvidar que durante el breve tiempo del triunfo socialista en Chile no se consumaron las atrocidades emprendidas posteriormente por quienes lo vencieron, que si se hubiesen cometido, acaso Salvador Allende todavía estuviera vivo y en el poder.

La contemplación de estos hechos evidentes destruye el argumento tan invocado por las personas piadosas, de que con el advenimiento del comunismo se pierde la libertad, pues su pérdida es notoria donde ha sido vencido. Sólo que por libertad se entienda el

libre disfrute de los privilegios de las instituciones de poder económicas y eclesiásticas.

★

ARGENTINA se nos presenta como una sociedad en dispersión en la que cada sector tira hacia su interés particular, como si fuera el único real y existente en el país. Y esto es propio de los sistemas liberales donde rige la propiedad privada de los bienes de producción, pues la población se escinde en capitalistas y asalariados. El capital produce los satisfactores necesarios a la comunidad, mas sus fines son utilitarios y, en consecuencia, su precio y aun la cantidad de la producción se determinan en atención a la ganancia de los que poseen los bienes de producción. Si el dinero abunda, la demanda es grande y los precios se inflan. Pero si el dinero falta y no hay demanda, se suspende la producción y sobreviene el desempleo. Inflación y recesión son fenómenos propios de sociedades donde existen en antagonismo natural el productor y el consumidor, que es el trabajo.

En los países llamados democráticos, los gobiernos moderan esta irremediable lucha de clases, mas para ello se requiere no solamente gran inteligencia, sino también gran poder de imposición para, en caso ofrecido, mantener un equilibrio entre los precios y el salario que los paga. El apoyo tanto a los aumentos salariales como a los precios, logra tan sólo treguas más o menos prolongadas en la lucha de clases, pues el malestar

se calma mientras el capital no recupera a través de los precios la pérdida que le causó el aumento de los salarios. Por otra parte, estas treguas confirman el antagonismo de clases y su cejazón en sí mismas.

En Argentina, los trabajadores organizados en la Confederación General del Trabajo, ante la creciente carestía de los satisfactores, emprendieron una huelga general en la que se demostró a la vez su poderío y su miopía. Se contentaron con obtener un apreciable aumento de salarios y dejaron intacta la situación económica y política. No se les dio ni poco ni mucho la reacción capitalista, la cual a su vez ha sido también individual y ciega: el cierre de las fuentes de trabajo. El señor Scherer, al describir la aparente normalidad en la vida diaria de Buenos Aires, añade: "Pero los síntomas empujan a ser evidentes: hay anuncios de "liquidación" en cada cuadra".

Si no se logra el difícil equilibrio entre precios y salarios, la contienda de las clases se agrava y el gobierno acaba por perder el dominio de la situación y a su vez se convierte en sector aparte que lucha por sobrevivir. En una interpe-lación que hizo al gobierno el Congreso argentino, el diputado Valenzuela dijo: "Hay éxodo de gente joven por falta de fuentes de trabajo... Si ese éxodo se materializa a otras zonas, y se materializa en fuentes de trabajo, en buena hora. Pero desgraciadamente en algunos lugares se materializa como una fuente de reclutamiento para la subversión". Entonces el poder gubernamental se entrega a la

represión generalizada, la cual desata los fieros instintos del hombre, y tanto sicarios gubernamentales como terroristas, secuestran, encarcelan, torturan, violan y matan.

En estas circunstancias, en que todos los componentes de la sociedad sólo atienden a su interés particular, cada uno tira hacia diversos caminos y se instaura el caos del egoísmo. En la misma interpe-lación legislativa el diputado Monsalve se expresó así: "Digo que no hay nada tan negativo, tan extremadamente negativo para la vida de un país que el no saber a qué atenerse. Y este no saber a qué atenerse es el signo de esta hora desgraciada". Y a nada se atiene, sino a sus propias fuerzas dispersas, una nación que ha perdido la noción de la solidaridad entre sus habitantes.

★

LOS sucesos en Argentina nos hieren como en carne propia, no sólo porque se trata de un pueblo que nos es afín en la tradición histórica y en la lengua, sino porque con pavor contemplamos similitudes ominosas con nosotros.

También nos debatimos en una inflación que se expresa en incesante alza de precios, aun de las empresas del sector público. También tenemos un proletariado organizado que a nada aspira ni nada entiende sino al aumento de sus salarios. También tenemos una clase propietaria privada que nunca se ha mostrado desprendida y solidaria con el pueblo. También sufrimos desempleo creciente, terrorismo, y también...